

Entrevista a Mozart

Por José Luis Rodríguez

Socio Director de Human Coaching

E- Me ha resultado difícil encontrarle Sr. Mozart pues el destino de sus restos en Salzburgo sigue siendo un misterio

M- Soy de todas las ciudades donde se interpretan mis obras, Viena, Praga, Budapest,...

E- Si me permite le llamaré Amadeus que puede resultar mas familiar. De usted se han escrito tantas cosas que podríamos llenar miles de ficheros, ¿con cuál de estos epítetos se identifica usted? ¿Infantil, procaz, inmaduro, libidinoso, inestable, provocador, o extraterrestre como dice nuestro pianista Achúcarro?

M- ¿y si yo le hablara de la mediocridad, la envidia, la mezquindad y los recelos que me rodearon?

E- perdone, porque quizá he empezado de forma algo directa, ofensiva, en estilo periodístico del siglo XXI ¿se siente mejor si le digo que es un genio, que su obra es una síntesis entre

la aparente sencillez y la mas insondable complejidad, entre la risa y el llanto, que destaca por su pureza instrumental y por su transparencia cromática?

M- eso es otra cosa, había llegado a pensar que le enviaban los difamadores amigos de Salieri, guionistas de aquella terrible película llamada Amadeus.

E- la razón de estar aquí no es para conmemorar el 250 aniversario de su nacimiento sino para que me diga usted por qué fue un genio, entendiendo que la genialidad es la cumbre de la creatividad de la que tan necesitados estamos en nuestro siglo

M- Le voy a ofrecer algunos de mis records para que usted juzgue porque para los libros de historia soy el genio de los genios:

A los 6 años escribía minuetos,

A los 11 mi primer oratorio

A los 12 compuse su primera ópera

Mi catálogo contiene mas de 600 obras antes de fallecer a los 36

años, cuando otros muchos músicos ni siquiera habían comenzado.

E- su currículo es impresionante.

M- Un dato más (y mostró una sonrisa socarrona) ¿sabe usted lo que hice a los 14 años? Me llevaron a la Capilla Sixtina para escuchar el Salmo 50 de Gregorio Allegri, una obra muy especial que nadie podía copiar ni sacar fuera del Vaticano bajo pena de excomunión. Pues bien, no sé si la inspiración me la dieron los frescos de Miguel Ángel pero recuerdo que nada mas salir fui con mi padre a la casa donde nos alojábamos y de memoria escribí todo el Salmo.

E- ¿por qué algunos dicen que fue demasiado infantil a veces?

M- Pasé buena parte de mi infancia y de mi juventud en lugares serios como los palacios, las catedrales y el mismísimo Vaticano y no sé si para compensar mi dedicación continua a la música me salía de vez en cuando comportarme como un chico. Recuerdo que en cierta ocasión estaba componiendo una Misa en do menor y se me ocurrió escribir un canon que titulé "Lámeme el culo hasta que quede limpio".

E- ¿diría entonces que era un incomprendido?

M- es posible que en su época no me entiendan, lo cierto es que muchos de mis contemporáneos tampoco lo entendieron. Pero casi me extirparon la adolescencia y la juventud como a quien le quitan el bazo o un riñón, mientras yo tenía ganas de jugar y de divertirme como los muchachos de mi edad.

E- Usted dice que sus colegas le tenían envidia y en el fondo tal vez le odiaban, pero cuentan que ya tenía usted treinta años y fue a una fiesta donde acudían los músicos mas celebres de su tiempo,

M- Ciertamente, acudí a aquella fiesta y me senté al piano y de repente comencé a improvisar una serie de piezas en las que caricaturizaba a cada uno de ellos. Se armó un gran jolgorio entre los asistentes que se partían de risa.

E- No me extraña que al menos aquel día sus colegas hubieran querido matarlo.

M- Eran buenos pero ninguno llegó a la categoría de genio, ni incluso aparecen recogidos en las historias de música que ustedes utilizan.

E- ¿de dónde le viene a usted su genio?. Para Séneca no había genio sin un gramo de locura y a usted le acusaron de excéntrico y a veces de un poco chiflado. Otros autores dicen que el genio supone una capacidad por encima de la media para la creatividad y la excelencia, y que esa capacidad en parte es innata.

M- yo no sé las respuestas a las cuestiones que usted me plantea, pero si puedo afirmarle sin lugar a dudas de que trabajé muy duro desde niño, como pianista y como compositor, escribía a todas horas y en los ambientes mas diversos, incluso durmiendo.

E- ¿podría decirme algo de cómo empieza la actividad creadora, de qué pasos sigue...?

M- hay una primera llamémosle inspiración que brota en mi interior de manera inesperada: una melodía, un ritmo, una frase.

E- Beethoven decía que los temas llegaban sin pedir permiso. Y si usted hubiera conocido a Freud aceptaría de buen grado que esa inspiración es inconsciente, un día brota y sale a la superficie como el tulipán sale del bulbo que hemos enterrado unos meses antes. ¿ y cómo evoluciona?

M- me hubiera encantado conocer a ese tal señor Freud porque a lo mejor hubiera sido paciente suyo. Si esa primera melodía me gusta, le doy vueltas en mi memoria y trato de retenerla. Luego tengo que hacerla compatible con las reglas del contrapunto o de los distintos instrumentos que existían en la época.

E- es cierto Amadeus, usted fue un autor clásico todas sus composiciones encajan en esa corriente musical. Nunca podría haber escrito las sinfonías de Mahler o las obras de Stravinsky.

M- Mis ocurrencias pertenecían a mi época, eran originales porque se diferenciaban bastante de los cánones de aquel momento histórico.

E- ¿cómo sigue el proceso de creación?

M- las musas o el inconsciente aportan el primer verso pero nosotros tenemos que saber seguir rimando con propiedad. Y para eso hay que estudiar mucho. Mi padre se dedicó a enseñarme durante largos años. Mas tarde pasé tres años estudiando la forma de composición de la figura mas señera de la época, Haydn.

E- ¿y cómo integraba usted tanto conocimiento con la inspiración?

M- Yo escribía de corrido como si alguien me fuera dictando desde dentro. Iba de lo general a lo particular, primero establecía las voces principales, las líneas melódicas de toda la obra. Una vez que tenía la estructura general, en una segunda fase insertaba las voces secundarias y los acompañamientos al repasar cada uno de los movimientos

E- hay científicos actuales que se han dedicado a estudiar el cerebro de los genios para ver si hay algo especial que justifique esa capacidad

M- ¿podría usted sintetizarme las conclusiones relevantes?

E- seré breve. Los genios muestran un cerebro con algunas capacidades especiales y sectoriales en las zonas del habla, una gran actividad, eso que decía usted antes de que componía dormido. También aparece un interés exhaustivo por un tema, la capacidad de sintetizar muchos elementos y una gran memoria. Por último hay que destacar un proceso precoz de aprendizaje.

M- yo creo que no llegaba ni a la banqueta del piano cuando mi padre me puso delante del instrumento para enseñarme. Y después me dio la brasa (esbozó una sonrisa burlona e infantil), como dirían los jóvenes de su sociedad, durante años y años.

E- es decir que en su caso coincidieron varios factores

M- en primer lugar yo sentía que tenía una capacidad especial, además escuché un tipo de música clásica en mi hogar desde que era un bebé, y mi padre me obligó a una especialización total que hizo que mi vida girara alrededor de la música.

E- los científicos actuales han observado también que el genio se da mejor en campos autónomos que no requieren mucha interacción con el exterior, ese es el caso de la música, del ajedrez o de las matemáticas.

M- Hubiera agradecido que me hubieran dejado ser niño, estar en la calle con otros niños, jugar como los demás, y no tener la altísima especialización que tuve. Creo que hubiera sido mas feliz incluso en mi matrimonio. He pagado un duro tributo por ser el prototipo de genio del mundo occidental.

E- en cualquier caso, la humanidad que le ha seguido después tiene la posibilidad de gozar de la vasta obra que nos dejó, en particular sus últimas obras, La flauta mágica y el Réquiem, llenas de magia e inspiración.

Solo me queda desearle que

sus restos algún día aparezcan y encuentren un lugar para descansar en paz escuchando sus propias obras.

(Quisiera mencionar en particular el excelente artículo de José Antonio Marina, Mozart y el misterio de la creación, aparecido en El Cultural.es de 1/3/2006 que me ha servido de inspiración para parte de esta entrevista imaginaria.)